

Nuevo Talento

Sebastián Torres:
el profesor
distinguido por su
labor en trekking



edición 7

Catemu

Escuela "María Teresa
del Canto" obtuvo
certificación de excelencia
en Medio Ambiente



edición 7

El Mineral

Año 1 Número 35

Diciembre de 2015

DE ACONCAGUA

EMPRENDEDOR

Luis Vergara: el
hombre detrás
de los árboles
y plantas de la
"Chirutita"



edición 6

Cuidar la naturaleza con Huertos Escolares

En la Escuela "María Teresa del Canto" se cerró la temporada de este programa, que tuvo una excelente participación de alumnos de las escuelas municipales de Catemu, quienes aprendieron cómo la tierra nos entrega alimentos saludables. (Página 3)



Escuela "María Teresa del Canto" se certificó como establecimiento con Excelencia en Medio Ambiente

Otros dos establecimientos de Catemu también desarrollan este proceso, que busca crear conciencia en las futuras generaciones sobre la protección de su entorno y los hábitos saludables

Hace 21 días, la dirección y los docentes de la Escuela "María Teresa del Canto" de Catemu no cabían en sí de alegría, al recibir la noticia de los miembros de Fundación La Semilla: el establecimiento fue certificado en excelencia en materias medioambientales.

"Para nosotros es gratificante que, después de todo un año de reunir los antecedentes, presentar proyectos y trabajar con los niños, padres y apo-



Marco Durán, director de la Escuela "María Teresa del Canto".



Los profesores de "María Teresa del Canto" y un representante de la Escuela San José recibieron con alegría sus certificaciones medioambientales.

derados, pudiéramos certificarnos con excelencia. Son seis colegios de la región que tienen ese privilegio y, por lo tanto, todo el fruto está reconocido en el Ministerio y así se valora aún más esto", comenta Marco Durán, director de la escuela.

Según explica Héctor Nordetti, gerente de Fundación La Semilla, existe un plan nacional de los ministerios de Educación y Medio Ambiente, "en que todos los colegios de Chile pueden certificarse, de tal manera instalar buenas



Héctor Nordetti, de Fundación "La Semilla".

prácticas medioambientales en ellos. Para hacer un cambio concreto, los alumnos, que son las generaciones que vienen, tienen que aprender y respetar su entorno".

"Se pueden certificar en niveles Básico, Medio o De Excelencia. En el caso de la escuela 'María Teresa del Canto' se acaba de certificar en Excelencia, que es un buen logro a nivel regional. Son pocas las escuelas que la tienen. Eso significa que te has ganado el puntaje que implica que, en todos los niveles educativos, la escuela está entregando todas las materias medioambientales", agregó Nordetti.

Para lograr este tipo de distinción, la escuela "María Teresa del Canto" se sometió un año a un arduo proceso. Según precisa su director, "primero, hay que tener mucha evidencia de lo que uno dice estar haciendo, como contratos de trabajos, fotografías, planificaciones de cómo se trabaja con los alumnos y proyectos ganados. Luego, se reúne todo eso, se escanea y se sube a una plataforma del Ministerio de Medio Ambiente. Después, ellos son los encargados de verificar y ver realmente si el colegio cumple con los requisitos para poder certificarse".

El colegio tiene 410 alumnos, desde prekínder a octavo básico; incluyendo tres cursos de educación especial.

Héctor Nordetti detalla que el resto de las escuelas de la comuna, como las de San José y Santa Margarita, "tienen huertos, un programa de forjadores ambientales y hacen trabajos de reciclaje".

"De hecho, en la Escuela Santa Margarita hacemos las colonias de sustentabilidad. Estos establecimientos ya traen un camino recorrido y les ha permitido certificarse. Ese es un desafío para terminar de instalar el programa para que en un año más puedan ser certificadas en excelencia", cuenta.

El gerente de La Semilla señala que la fundación tiene dos roles: "Primero, trabajamos en una alianza con Anglo American, que nos permita conectarnos con las escuelas a través de los huertos orgánicos y los de ECBI de la Universidad de Chile; y, segundo, ejecutamos un convenio con el Ministerio de Medio Ambiente para facilitar los procesos de certificación de las buenas prácticas en las escuelas, rol en el que somos como un nexo. Este año, hemos ayudado a nueve colegios de la zona".

Niños y jóvenes aprendieron cómo cuidar la naturaleza y comer sano gracias a programa "Huertos Escolares"

El proyecto, desarrollado por la alianza Fundación La Semilla, la operación Chagres de Anglo American, el Municipio de Catemu y la Universidad de Chile a través del programa ECBI, fue ejecutado en las escuelas de Catemu, con una alta participación de las comunidades de estos establecimientos

El pasado 10 de diciembre, en las dependencias de la Escuela "María Teresa del Canto" de Catemu, se puso fin a la temporada del proyecto "Huertos Escolares", desarrollado en alianza entre Fundación La Semilla, Anglo American y el programa Enseñanza de las Ciencias Basada en la Investigación (ECBI), de la Universidad de Chile. El proyecto consistió en promover el cuidado de la naturaleza y la comida saludable entre los niños de las escuelas de la comuna.

"ECBI, con huertos escolares, tienen estrecha relación. ¿En qué sentido? ECBI promueve el aprendizaje, conocimiento, respeto por la naturaleza y el desarrollo del pensamiento de todos los niños de las escuelas de Catemu", recalca Pilar Reyes, directora ejecutiva del programa ECBI de la Universidad de Chile.

"Los huertos escolares tienen un objetivo específico, que es promover el cuidado y respeto a la naturaleza. A su vez, se fomenta el desarrollo de plantas y se relaciona con vida saludable y calidad de vida. El mejoramiento de la calidad de vida implica no solo el área alimentación, sino también el aspecto de integración

social entre los niños y ellos con sus padres", agrega la docente universitaria.

El programa comenzó con las capacitaciones a los profesores (en la Casa de Comunidades de Anglo American). Estos eran, principalmente, docentes de Tercer Año Básico, porque se plantea que este contenido corresponde a la unidad Desarrollo y Crecimiento de las Plantas. Paralelamente, se sumaba la Fundación La Semilla, que instalaba los huertos.

"Nosotros pusimos alma y vida a estos proyectos. También se hicieron módulos de compostaje. También ayudamos a los asistentes de la educación, para mantener vivos los huertos. Porque hay que regarlos y desmalezar. Además añadimos a las señoras de las cocinas de las escuelas. También se incorporó a los apoderados. Así generamos la comunidad", agregó la directora ejecutiva de ECBI.

Sobre la experiencia de este año, Pilar Reyes comenta que la sensación es de alegría, "porque se pudo evidenciar todos los valores, por los cuales diseñamos el programa: el valor del trabajo terminado, el trabajo en equipo, el trabajo



Los vegetales que se cosecharon en la escuela "María Teresa del Canto" sirvieron para hacer comidas saludables.

"Este último nos motivó desde muchos puntos antes y nos dieron las herramientas para desarrollarnos", acota.

COMIDA SALUDABLE E INSERCIÓN LABORAL

Junto con una exposición, realizada en la biblioteca de la escuela "María Teresa del Canto" en que los monitores y alumnos hablaron sobre la experiencia del proyecto, hubo una degustación de comida, efectuada por el taller de cocina del mismo establecimiento.

Ruby Quinteros, profesora de Educación Diferencial, trabaja en el taller de alimentación de la Escuela "María Teresa del Canto" con niños con capacidades diferentes.

"Para nosotros, la experiencia ha sido exitosa. El taller funciona hace siete años y la idea era desarrollar habilidades socio-laborales. Así, generamos dos talleres. En mi caso, mi experiencia era solo de casa, porque soy profesora, no sé de alimentación. Y fuimos aprendiendo juntas. Después, nos relacionamos con la Fundación La Semilla y Anglo American, trabajando con el tema de las comidas saludables. Creo que partió siendo un requisito que nos pedía el Ministerio de Educación, pero después nos dimos cuenta que estábamos preparando para la vida laboral", comenta.

Según Ruby Quinteros, el taller desarrollado por el Centro de Estudios y Capacitación Laboral Limitada (CECAL) está dando sus frutos: "Hoy, hay dos alumnas que trabajan como ayudantes

de un restaurante".

"Son chicos que hace siete años no tenían ninguna opción; son chicos que no habían terminado la enseñanza básica y que estaban destinados a quedarse en sus casas. Entonces, hoy se le amplió el horizonte; se dieron cuenta que son capaces. También hay algunos que ya trabajan a ritos en otros casos, preparando comidas. Tengo dos alumnas que apoyan a las personas de la tercera edad. Eso implica valorar el trabajo como herramienta para salir adelante. Hemos logrado que ellas creyeran este proyecto. Hoy tenemos con habilidades y nos falta la otra patita: insertarlas en el mundo laboral".

En la jornada de cierre, los estudiantes del taller CECAL, asesoradas por la profesora Ruby Quinteros y Cristina Wendi (de la Granja Edelweiss), brindaron una serie de comidas saludables.

"La idea es enseñarles cosas más allá de los queques, por ejemplo a hacer comidas saludables y que aprendan a leer los envases. La idea es enseñarles a cocinar integralmente. A las chicas les encantó la idea. Yo creo que hay que incorporarlas en el trabajo diario para que tengan un futuro mejor", manifiesta Cristina Wendi.

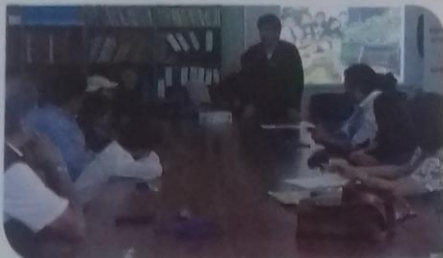
Cabe destacar que las degustaciones pudieron efectuarse con los vegetales cosechados en los propios huertos de la escuela, formándose una sinergia entre las partes; tal como se ideó en el programa.

SEMBRAR PARA COSECHAR

María Casanova es la profesora que lideró este proyecto en la Escuela "María Teresa del Canto". Señala que fue "una experiencia muy linda, porque los alumnos se motivaron mucho".

"Ellos querían incorporarse a los talleres que la escuela tenía para ellos. De hecho, era el que más alumnos tenía. Ellos iban contando al resto que estuvieron con las lombrices. Cosechamos rabanitos y lechugas. Los alumnos pudieron degustarlas en el mismo colegio. A pesar que el espacio que teníamos era muy reducido, logramos manejarlo bien. Ahora, tenemos tomates cherry y albahacas", agrega.

La docente agradece el apoyo del director, Marco Durán, así como de la Fundación La Semilla y Anglo American.



Profesores y alumnos de las escuelas participantes del proyecto "Huertos Escolares" compartieron experiencias.



Pilar Reyes, directora ejecutiva del programa ECBI de la Universidad de Chile.



María Casanova, profesora que lideró el taller de los huertos en la Escuela "María Teresa del Canto".



Ruby Quinteros, profesora del taller de cocina de la Escuela "María Teresa del Canto".



Esta es una parte del huerto que se cultivó en la Escuela "María Teresa del Canto".